

MEDICINA

DIAGNOSTICAR POR LA RAIZ

Para establecer su diagnóstico, los médicos suelen recurrir a un análisis de sangre o de orina, o al examen del tejido enfermo. Un dermatólogo de la Facultad de Medicina de la Universidad norteamericana de Emory ha descubierto un método para la detección de enfermedades basado en el examen de residuos capilares.

«Hasta ahora los médicos no se han preocupado apenas del estado del pelo de sus pacientes», observa el doctor Algie C. Brown. Sin embargo, según él, en el cabello humano es posible encontrar indicios tan precisos y determinantes como en la sangre o la orina. Los médicos tratan de detectar en la sangre o la orina bien la presencia de elementos anormales, bien la ausencia de otros elementos que deberían estar presentes, es decir, síntomas de la enfermedad. «El pelo es el tejido que crece más rápidamente y está esencialmente constituido por proteínas», dice el doctor Brown. Es, pues, razonable pensar que existen más o menos las mismas probabilidades de descubrir anomalías en la composición química del pelo que en la sangre. El doctor Brown se ha empeñado en demostrar lo bien fundado de su hipótesis, y para ello ha buscado la colaboración de un investigador del Instituto de Tecnología



de Georgia, el doctor R. J. Gerdes. Ambos científicos han descubierto ya una correlación entre ciertas enfermedades y la presencia de anomalías en la estructura capilar.

Para realizar su descubrimiento han utilizado un microscopio de invención relativamente reciente, de cien mil aumentos, que da además al objeto examinado un relieve extraordinario. Un cabello está compuesto por círculos o escamas de proteína que rodean a un núcleo central. Bajo el microscopio se dirían tejas que cubran un tejado. Por los defectos de esta estructura han podido descubrir los doctores Brown y Gerdes la presencia de ciertas enfermedades.

Por ejemplo, en los enfermos de argininosuccinaciduria —deficiencia rara y hereditaria del metabolismo del aminoácido arnina, que puede provocar graves retrasos mentales— desaparece la estructura de escamas. «Debido —aclara el doctor Brown— a la falta de determinadas proteínas que contienen azufre». Los cabellos anormalmente delgados —de entre 15 y 60 micras de diámetro, en lugar de las 120 habituales— pueden ser también síntoma de otra enfermedad hereditaria que provoca el enanismo, así como de graves deficiencias óseas y renales. En los débiles mentales, las escamas en cuestión tienen forma de bola y el cabello parece un collar de perlas.

Los doctores Brown y Gerdes subrayan que el diagnóstico mediante el análisis capilar está sólo en sus comienzos. Esperan que un día el método permita la utilización de computadores. Entonces podría emplearse fácilmente para la vigilancia médica de amplios sectores de población. Con la ventaja de que suscitaría menos resistencia por parte del público que los análisis de sangre o de orina. ■ MATT CLARK.

